

EL ROL DE LA MUJER EN LA *MISSIO ECCLESIAE* EN EL SIGLO XXI

Mónica E. Mastronardi de Fernández

El Verbo Encarnado Convoca a las Mujeres y las Empodera para la Misión

Jesús incluyó a las mujeres en su misión y las recibió en el grupo de discípulos en igualdad de condiciones. Les devolvió su valor como personas diseñadas por el Creador y enseñó que los hombres no tienen derecho a repudiarlas o tratarlas como si fueran un objeto de su posesión.

El trato de Jesús hacia las mujeres desafió las mentes de los hombres de su tiempo que eran prisioneros de ideas misóginas y al mismo tiempo despertó la mente de la mujer del estado de marginalidad mental, social, y religioso.¹ Como dice Samuel Gil Soldevilla: “Jesús va a restaurar la imagen² de la mujer que había sido desfigurada por la dureza del corazón de los hombres.”³ Esta intencionalidad reformadora⁴ y revolucionaria⁵ de Jesús en su mensaje y en su trato a las mujeres salta a la vista cuando examinamos los textos bíblicos, despojándonos de lentes culturales.

Los rabinos en la época de Jesús no empleaban historias de mujeres, ni las mencionaban en sus enseñanzas.⁶ Adrede Jesús, en muchas de las parábolas, emplea las labores cotidianas que realizaban las mujeres, tareas que los hombres de su época no acostumbraban a ver como actividades dignas, como cocinar,⁷ coser,⁸ tejer,⁹ el mantener las lámparas encendidas,¹⁰ la molienda del trigo, la moneda perdida,¹¹ la viuda y el juez injusto,¹² entre otras.

En los evangelios se registran varios encuentros de Jesús con mujeres, momentos en los que las defendió al ser juzgadas duramente por los hombres y se, incluyendo milagros realizados a mujeres marginadas.

En muchas de estas ocasiones aprovechaba las circunstancias para enseñar los principios del reino.¹³ Siempre que hace referencia a las mujeres lo hace en sentido positivo, nunca para

¹ Lucas 4:18–19

² *Imago Dei*, Génesis 1:27.

³ Samuel Gil Soldevilla, *La mujer en el Nuevo Testamento* (Aula7activa-AEGUAE, 2009), 5.

⁴ Adriana Valerio, *Mujeres e Iglesia una historia de género* (Asociación Cultural Benilde, 2017), 34.

⁵ Brian McLaren, *El mensaje secreto de Jesús* (Betania, 2006).

⁶ Bacari suelto en Israel. “Así era tratada la mujer en Israel en la Biblia.” Video de YouTube, 18 julio 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=rvGbjHLloJY>.

⁷ La levadura, Lucas 13:20–21.

⁸ El remiendo del vestido viejo, Mateo 9:16.

⁹ El hilo, la costura y la ropa, Mateo 9:16–17, para enseñar sobre la fe y la vida cristiana.

¹⁰ Las diez vírgenes, Mateo 25:1–13.

¹¹ No era común que las mujeres administraran dinero, ya que dependían económicamente de los hombres, Lucas 15:8–10.

¹² Lucas 18:1–8.

¹³ Mateo 13:33 y otros.

condenarlas. Buscaba intencionadamente la convivencia con las personas de sexo femenino mujeres. Sus palabras frescas y toques sanadores restauraron la autoestima y llenaron de esperanza la vida de muchas de ellas.¹⁴

El hecho de que Jesús tratara a las mujeres como capaces de entender cuestiones espirituales era revolucionario. Los maestros judíos se oponían a educar a las mujeres en la Palabra de Dios. En el Talmud de Jerusalén se registran las palabras del Rabbi Eliezer ben Hyrcanus que da testimonio del pensamiento de los maestros de la ley judíos de los siglos I y II: “Más vale que las palabras de la Torá sean consumidas por el fuego antes que ser confiadas a las mujeres.”¹⁵

Pero Jesús buscaba iniciar la conversación con las mujeres. En el pozo de Jacob, Jesús se dirige a una mujer samaritana venciendo los prejuicios sexuales y raciales vigentes.¹⁶ Entabló con ella una conversación teológica de las más reveladoras, sobre la obra del Espíritu Santo (el agua de vida), sobre el lugar correcto de adoración y sobre la naturaleza espiritual de Dios y se revela como el Mesías esperado. Los discípulos no ocultaron su asombro al ver que Jesús reconoció la capacidad de esta mujer para comprender la profundidad de sus enseñanzas. Recordemos, era samaritana, era mujer y era pecadora. Ella fue la primera evangelista entre los samaritanos.¹⁷

Marcos narra el episodio de Jesús interrumpiendo su agenda para acudir a sanar a una niña moribunda,¹⁸ la cual era menor, mujer y cuando llegó estaba muerta. Ningún sacerdote en su tiempo le hubiera dado importancia. Lo mismo con la mujer que tocó su manto,¹⁹ una mujer impura, y durante años marginada por la sociedad y apartada de la adoración. Ningún hombre la tocaba, (menos un sacerdote) ni le ofrecía consuelo en su enfermedad. Un día sábado sana a una mujer encorvada y le llama “hija de Abraham.”²⁰ En el tiempo de Jesús, este título se usaba para enfatizar el valor de los hombres judíos como miembro de la comunidad y herederos de las promesas de Dios, la fe y la alianza.²¹

Jesús se negó a tratar a las mujeres como un objeto propiedad del varón, creado para su beneplácito. En la sociedad judía un hombre podía divorciarse de su mujer por cualquier causa, aún por haber quemado la comida. La mujer vivía a expensas de su marido o de sus parientes varones. Una mujer sola o abandonada tenía muy pocas posibilidades de sobrevivir. La

¹⁴ Por ej. La Mujer con flujo de sangre (Lucas 8:43-48), María magdalena (Lucas 8:12), la mujer encorvada (Lucas 13:10-13).

¹⁵ Talmud de Jerusalén (Sotah 3:4, 19a). <https://es.scribd.com/document/579476719/talmud-de-jerusalem-en-espaol>.

¹⁶ Juan 4. Para la cultura judía un hombre no podía mirar, tocar o hablar con una mujer casada y además los judíos evitaban a los samaritanos a quienes repudiaban.

¹⁷ Juan 4:39. Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer (Juan 4:39).

¹⁸ La resurrección de la hija de Jairo, Marcos 5:25-34.

¹⁹ Marcos 5:25-34.

²⁰ Lucas 13:10-16.

²¹ Flores, Rosario. *Ella también es “Hija de Abraham”*. Una Perspectiva Liberadora de Lucas 13:10-17. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. An. Teol. 19.2 (2017) 251-281. <https://revistas.ucsc.cl/index.php/analesdeteologia/article/view/1849/1262>.

prostitución y la caridad ajena eran sus únicas opciones.²² Jesús demostró compasión por las mujeres, pero no solo con sus palabras sino también defendiéndolas, como en Juan 8:3–11, donde Jesús impide que una mujer adúltera fuera apedreada. Con sus palabras las alentó, les devolvió la autoestima. Confío en ellas y las liberó de la culpa, del pecado personal y del estigma de maldad que cargaban.

En la casa del fariseo dejó que una mujer pecadora le besara los pies y los ungiera con perfume luego la perdona.²³ A la suegra de Pedro al sanarla la toma de la mano.²⁴ Defiende a la mujer que ungió su cabeza con un costoso perfume en la casa de Simón el leproso,²⁵ oportunidad que el Maestro aprovecha para resaltar que esta mujer estaba cumpliendo un rol esencial en su misión redentora.²⁶ En otra ocasión pone como ejemplo de fe a la mujer cananea.²⁷

Restaurar las relaciones entre hombres y mujeres fue un objetivo prioritario en el ministerio de Jesús: “Mediante sus acciones Jesús pretende demostrar la igualdad a la que deben ser sometidos hombres y mujeres por el simple hecho de ser hijos de Dios. Sus miradas eran tan cercanas tanto para hombres como mujeres, sus palabras tan frescas tanto para unos y para otras, y sus toques tan restauradores que no distinguían entre ellos y ellas. Él las recibe como plenas participantes de las bendiciones del pueblo de Dios.”²⁸ J. Stott dice también: “sin alharacas ni publicidad, Jesús acabó con la maldición de la caída, devolvió a la mujer la nobleza que había perdido parcialmente, y restituyó en la nueva comunidad de su Reino la bendición original de la igualdad sexual.”²⁹

Durante su vida y ministerio Jesús estuvo rodeado por mujeres que no solo lo acompañaron, sino que desempeñaron un rol especial. María su madre, uvo una gran influencia en Jesús durante su infancia,³⁰ más tarde se une al grupo de discípulos, sirviendo como ejemplo a otras mujeres en la iglesia primitiva. Los autores de los evangelios muestran a las mujeres sirviendo a Jesús y siendo instruidas junto a los doce apóstoles. Jesús no rechazaba que las mujeres fueran sus seguidoras y Marcos dice: “Estas mujeres lo habían seguido y atendido cuando estaba en Galilea. Además, había allí muchas otras que habían subido con él a Jerusalén.”³¹ También Lucas relata: “Después de esto, Jesús estuvo recorriendo los pueblos y las aldeas, proclamando las buenas nuevas del reino de Dios. Lo acompañaban los doce, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena, y de la que habían salido siete demonios....”³² Se mencionan otras

²² Bacari suelto en Israel. “*Así era tratada la mujer en Israel en la Biblia.*” Video de YouTube, 18 julio 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=rvGbJHLloJY>.

²³ Lucas 7:36–50.

²⁴ Marcos 1:29–31.

²⁵ Marcos 14:3–9.

²⁶ Marcos 14:9.

²⁷ Mateo 15:21–28.

²⁸ Soldevilla, *La mujer en el Nuevo Testamento*, 8.

²⁹ John Stott, *La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos* (Nueva Creación, 1990), 280.

³⁰ En la afirmación de Lucas 2:40: “El niño crecía y se fortalecía; progresaba en sabiduría, y la gracia de Dios lo acompañaba”, se puede inferir que María y José fueron padres ejemplares y responsables.

³¹ Marcos 15:41.

³² Lucas 8:1–3. Gil, *La Mujer en el Nuevo Testamento*, 8.

mujeres que sostenían el ministerio de Jesús con sus bienes como Juana, esposa de Chuza, el administrador de Herodes,³³ Susana, Marta,³⁴ la suegra de Pedro³⁵ y muchas más. El texto griego dice que ellas le ministraban (*diakoneo*, servir o ministrar), se encargaban de cuidar de las necesidades personales de Jesús y sus discípulos, como de su alimento, cuando no estaban alojados en una casa. En un contexto social donde las mujeres casi no salían de su hogar, el hecho de que estas mujeres acompañaran a un rabino sería algo que definitivamente daba que hablar.

En una ocasión, mientras Jesús estaba en la casa de María y Marta,³⁶ Marta recriminó a su hermana María porque haciendo a un lado las tareas femeninas de alimentar a los hombres, se sentó a aprender de las enseñanzas de Jesús junto a los varones. En la sociedad judía, la mujer no era enseñada a leer y escribir, ni asistía a la escuela en la sinagoga a aprender de las Escrituras. ¡Ni siquiera podían adorar en el mismo lugar que los hombres!³⁷ Lucas relata que: “Marta buscando el apoyo de Jesús le dice: ‘Señor, ¿No te importa que mi hermana me deje sola haciendo todo el trabajo de la casa? Dile que me ayude.’ Pero Jesús le contestó: ‘Marta, Marta, ¿Por qué te preocupas por tantas cosas? Hay algo más importante. María lo ha elegido, y nadie se lo va a quitar.’”³⁸

Alrededor de la muerte y resurrección del Señor, las mujeres tuvieron también un rol especial y único. Ellas no huyeron, como la mayoría de sus discípulos; estuvieron junto a él rumbo al calvario y en el monte de la crucifixión.³⁹ Acompañaron sus restos al sepulcro, regresaron a la tumba en Sabbat para ungir su cuerpo,⁴⁰ y fueron las primeras en ver al Cristo resucitado y difundir las buenas nuevas a los discípulos.

Jesús acabó con la maldición de la caída, devolvió a la mujer la nobleza que había perdido parcialmente dándole un lugar de igualdad en la comunidad de discípulos. Consideró a las mujeres valiosas para la misión, las capacitó y las incluyó como piezas claves en la expansión de su reino. El Espíritu Santo vino sobre los 120 en el aposento alto y no hizo distinción entre hombres y mujeres para llenarles y santificar sus corazones. La Gran Comisión fue compartida por hombres y mujeres por igual en la iglesia primitiva, llevando el evangelio a los confines del mundo conocido.⁴¹ Ellos propagaron las semillas del reino que vino con Jesús, un reino que rompe con patrones tradicionales y marca el fin a la engañosa herencia cultural que perpetúa la degradación y el abuso de las mujeres. La *missio ecclesiae* abrazada por los primeros cristianos, fue contracultura, sentando el modelo para las futuras generaciones de discípulos.

³³ Lucas 8.

³⁴ Lucas 10:40, Juan 12:2.

³⁵ Mateo 8:15.

³⁶ Hermanas de Lázaro, Lucas 10:38-42.

³⁷ Bacari suelto en Israel. “*Así era tratada la mujer en Israel en la Biblia*”. Video de YouTube, 18 julio 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=rvGbjHLloJY>.

³⁸ Lucas 10: 40–42.

³⁹ Lucas 23:26–30.

⁴⁰ Lucas 24:1–2.

⁴¹ Darío López, *Discípulas de Jesús. De invisibilizadas a Protagonistas* (Puma, 2023).

Influencias Históricas, Culturales y Teológicas que Apartaron a las Mujeres del Ministerio

Pese a que el Nuevo Testamento no establece un modelo de liderazgo eclesial masculino, el liderazgo androcéntrico se inicia muy temprano en la historia de la Iglesia. En el 363-364, el Concilio de Laodicea prohibió ordenar mujeres al presbiterio. Un siglo después el Concilio de Calcedonia (451) establece más limitaciones al imponer la edad mínima de 40 años para la ordenación de diaconisas.⁴² A pesar de estas normativas, en algunas regiones, las diaconisas continuaron siendo reconocidas y ordenadas.

Las mujeres fueron apartadas definitivamente del ministerio ordenado pocos años después, durante el Concilio de Orange (441 d.C.), que prohibió explícitamente la ordenación de diaconisas. El Segundo Concilio de Letrán, ocho siglos después (1123), estableció el celibato clerical, poniendo una camisa de fuerza al ministerio de la mujer y cercenando toda posibilidad de un reconocimiento oficial a su llamado y servicio.⁴³

Por siglos, la Iglesia Católica Romana ha afirmado y afirma que el liderazgo eclesial ha sido masculino desde sus comienzos. Hoy gracias a investigaciones históricas publicadas⁴⁴ estos argumentos han sido ampliamente desmentidos, demostrando con evidencias que el ministerio en la iglesia hasta el siglo III era compartido entre hombres y mujeres por igual.⁴⁵ Las mujeres desempeñaron funciones esenciales para la vida comunitaria y litúrgica, como ser, discipulado, bautismos, la comunión, enseñanza y predicación, y recibiendo amplio reconocimiento por parte de la comunidad.

A partir de la Reforma (1517–1648) la gran mayoría de protestantes históricos, influenciados por el pensamiento católico medieval, opuso resistencia al reconocimiento del llamado y vocación de las mujeres al liderazgo eclesial. El mensaje de la iglesia medieval sobre las mujeres era ambivalente: “Por un lado, las mujeres estaban en un pedestal y se las adoraba casi como a la Virgen María, pero, por otro lado, se las veía como maquinadoras, descendientes de Eva, que podían desviar a los hombres con los pecados de la carne.”⁴⁶ Las iglesias protestantes adoptaron el modelo del sacerdocio masculino,⁴⁷ y, aunque no se desarrolló una base bíblica, se excluyó a las mujeres de los ministerios eclesiales.

Lutero enseñó la sumisión de la mujer al hombre afirmando que fue Eva la responsable de introducir el pecado en el mundo. Calvino enfatizó que la mujer ha sido creada como “ayuda

⁴² Kevin Madigan y Carolyn Osiek, eds., *Mujeres Ordenadas en la Iglesia Primitiva. Una Historia Documentada* (Verbo Divino, 2005), 182.

⁴³ Madigan y Oziek proporcionan amplia información sobre las presbíteras en la iglesia cristiana tanto en la primitiva como en la historia del siglo II en adelante, documentada en fuentes muy diversas como ordenaciones eclesiásticas, decretos conciliares, inscripciones funerarias y dedicatorias, cartas, biografías, entre otros.

⁴⁴ Fuentes tempranas como *La Didascalia* (DA) y las *Constituciones Apostólicas* (CA) detallan las funciones e importancia de las diaconisas en la comunidad cristiana y ayudan a comprender el impacto que los concilios eclesiásticos tuvieron en su estatus.

⁴⁵ Karen Jo Torjesen, *Cuando las Mujeres Fueron Sacerdotes* (El Almendro de Córdoba, 2025). Expone el liderazgo de las mujeres en la Iglesia Primitiva y el escándalo de su subordinación a partir del s. III.

⁴⁶ Ed. B. Clouse y R. Clouse, *Mujeres en el Ministerio. Cuatro puntos de Vista* (Clie. 2005), 18.

⁴⁷ Este ministerio masculino y sus funciones fue tomado por la Iglesia Católica del ministerio sacerdotal del Antiguo Testamento.

idónea” del varón, quien sujeta a la autoridad masculina, no debe ejercer autoridad sobre los hombres. No obstante, algunos principios teológicos de Lutero, como el sacerdocio universal de los creyentes, permitieron a las mujeres predicar cuando no había un hombre disponible. Calvino, por su parte abogaba que la iglesia debía amoldarse a la cultura del contexto, excluyendo prácticas que pudieran ser ofensivas a las personas, razón por la cual no permitía a las mujeres hablar en la congregación.⁴⁸

Los orígenes y raíces del machismo en América se remontan a la época de la conquista. Los colonizadores españoles y portugueses con el respaldo de la Iglesia Católico-Romana impusieron su cultura patriarcal, promovieron la superioridad masculina y el dominio sobre la mujer indígena. Los inmigrantes de origen europeo y la educación religiosa o secular regulada por la Iglesia de Roma, en todos los niveles, conservaron la cultura patriarcal.

Nuestra Identidad Teológica, Histórica, y Pastoral

Nuestra Identidad Wesleyana

Durante el ministerio de Juan Wesley “las mujeres que se sentían despojadas de sus derechos en un mundo dominado por los hombres comenzaron a desarrollar un nuevo sentido de autoestima y propósito.”⁴⁹ Wesley defendió el lugar de los predicadores laicos y las mujeres en el movimiento, a pesar de las críticas de la Iglesia Anglicana. Fue en su relación con las mujeres compañeras de ministerio, que el pensamiento de Wesley sobre el ministerio de la mujer fue cambiando hasta oficializar a las mujeres en varias funciones.⁵⁰ Entre ellas resalta Sarah Crosby, la primera mujer predicadora del metodismo temprano,⁵¹ a quien Wesley escribió: “Creo que la fuerza de la causa descansa aquí; en que tú tienes un llamado extraordinario. De la misma manera estoy convencido de que cada uno de nuestros predicadores laicos lo tiene; de lo contrario, yo no podría considerar su predicación en lo absoluto.”⁵²

En el sermón titulado “Sobre la visita a los enfermos,” Wesley afirmó y alentó a las mujeres llamadas para que desarrollaran todo su potencial y, además, algo muy importante, reconoció públicamente la contribución de ellas al movimiento:

Aquí no hay diferencia; “no hay ni hombre ni mujer en Cristo Jesús.” Por cierto, ya pasó el tiempo de esa idea de muchos que “las mujeres sólo sirven para ser vistas, no para ser escuchadas.” ¡Y en consecuencia muchas de ellas fueron criadas como si hubieran sido diseñadas para ser juguetes agradables! ¿Acaso esta idea honra la sexualidad? No, esta manera de pensar contiene la más profunda crueldad; es una crueldad horrible, es una barbaridad. Y no sé cómo alguna mujer con sentimientos y espíritu puede someterse a ella. ¡Mujer, no te rindas más a esa vil servidumbre! Tú, al igual que los hombres, eres criatura racional. Tú, al igual que ellos, fuiste hecha a imagen de Dios; tú eres igualmente

⁴⁸ Clouse y Clouse, *Mujeres en el Ministerio*, 19.

⁴⁹ Paul Wesley Chilcote, *She Offered Them Christ* (Nashville: Abingdon Press, 1893), 12.

⁵⁰ Diane Leclerc. “Lección 9: Desde Wesley hasta el período moderno.” Modulo Ente On-Line Ministerios multiculturales US-Canadá. Curso: fundamentos del ministerio de la mujer, 2021.

⁵¹ Sarah Crosby fue instalada como líder de clase a los 22 años y luego fue predicadora itinerante, viajando con Wesley en varias ocasiones.

⁵² Leslie F. Church, *More About the Early Methodist People* (London: Epworth Press, 1949), 356.

candidata a la inmortalidad; ustedes, mujeres, también son llamadas por Dios.... No sean desobedientes al llamamiento celestial.⁵³

Juan Wesley puso los fundamentos teológicos a la mutualidad de género, base teológica que influyó en el reconocimiento de los ministerios y la ordenación de las mujeres en las denominaciones del Movimiento de Santidad, incluyendo la Iglesia del Nazareno.

Aplicando el método cuadrilateral de Wesley, formulado por Albert C. Outler, para conocer la voluntad de Dios acerca del tema del liderazgo espiritual de la mujer, podemos arribar a las siguientes conclusiones:

En las *Escrituras* Dios valora tanto a las mujeres como a los hombres, y llama tanto a hombres como a mujeres a su servicio. La comunión eclesial obrada por el Espíritu (Efesios 4) no es posible sin la práctica de la filoginia.⁵⁴ En este tipo de relación, hombres y mujeres expresan el amor santo de Dios, al darse mutuamente valor, tratarse con respeto y aprecio, reconociendo y valorando sus dones, capacidades, diferencias y compartiendo responsabilidades.

La iglesia cristocéntrica empodera a las mujeres, promoviendo la igualdad de condiciones con los hombres y desafiando los roles de género patriarcales. El propósito de los dones repartidos por el Espíritu es el de fortalecer la unidad de la Iglesia, capacitarla para el servicio y guiarla en su crecimiento espiritual. En la Iglesia primitiva el Espíritu Santo era quien armaba el equipo o, dicho de otra manera, los líderes de la iglesia distribuían las responsabilidades ministeriales en obediencia al Espíritu Santo, sin excluir a las mujeres y permitiéndoles cumplir con sus ministerios, de acuerdo con los dones y su llamado individual. Los dones para el ministerio no son específicos de uno u otro género.

La *tradición* cristiana es testigo del papel y liderazgo de la mujer en la iglesia. La *experiencia* nos dice que Dios imparte dones y llamados al ministerio tanto a mujeres como a hombres.⁵⁵ La *razón* nos lleva a concluir que las mujeres son aptas para ministerios pastorales y de liderazgo en la iglesia.⁵⁶

Estas consideraciones importantes han llevado a las iglesias de tradición wesleyana a afirmar la mutualidad de género y a practicar la ordenación de las mujeres para el ministerio cristiano.

⁵³ John Wesley, *The Works of Rev. John Wesley*, ed. Thomas Jackson, 14 vols. (Peabody, MA: Hendrickson, 1984), 7:125-26.

⁵⁴ Filoginia, proviene del griego *philo-* (amoroso) y *gynē* (mujer), aquí se utiliza en su sentido social, para describir el afecto o aprecio por las mujeres, en contraposición a la misoginia (odio a las mujeres).

⁵⁵ Beach, Nancy, *Gifted to Lead* (Zondervan, 2008), 16.

⁵⁶ Torjesen, *Cuando las Mujeres Fueron Sacerdotes*; Randy L. Maddox, "Wesleyan Theology and the Christian Feminist Critique" (La teología wesleyana y la crítica feminista cristiana), *Wesleyan Theological Journal* 22 (1987): 102.

Enfoque Cuadrilateral de la Teología Wesleyana Sobre el Ministerio de la Mujer



La mutualidad de género es inherente a la teología wesleyana porque en su fundamento, ésta es relacional. Su tema central es el amor. Dios quien es amor, nos ama y nos llama a una relación amorosa consigo mismo y con los demás. Dios valora a cada individuo y le llama a contribuir en su misión redentora. La iglesia, como las primicias del reino de Dios, debe ser coherente con la visión de Dios de la humanidad restaurada, modelando para la sociedad relaciones de género que expresan el amor santo de Dios que habita en nuestros corazones.

Nuestra Identidad Nazarena

La Iglesia del Nazareno, fundada en 1908, surge de la unión de tres grupos que formaron parte del llamado Movimiento de Santidad Wesleyana,⁵⁷ movimiento donde la discusión sobre la ordenación de mujeres al ministerio ya era caso cerrado para 1890, conclusión que condensaron con esta frase en latín: “*Si Spiritus Sanctus locuta, caus finita*”: “si el Espíritu Santo habló, es caso cerrado.” Ellos habían considerado sus raíces wesleyanas, la autoridad de la Escritura y el testimonio del Espíritu Santo que era notable en los excelentes ministerios desarrollados por las mujeres, en la predicación, la enseñanza y el servicio social.

La Iglesia del Nazareno nace con un 25 por ciento de mujeres ordenadas, quienes servían como pastoras y evangelistas y diversas funciones en la organización, participaban en los equipos de liderazgo, las juntas locales y organismos de alto gobierno. Ese impulso de igualdad

⁵⁷ Los miembros del Movimiento de Santidad se diferenciaban cada vez más de la Iglesia Episcopal Metodista y de la Iglesia Episcopal Metodista del Sur en varios aspectos y, uno de ellos, la ordenación de la mujer.

fue uno de los factores que separó a los grupos fundadores de la Iglesia del Nazareno de la línea principal del metodismo de su tiempo, pero los cohesionó entre sí.⁵⁸



Phineas Bresee siempre apoyó la ordenación de las mujeres, pero, en general pareciera que dio por sentado el “derecho” de las mujeres a la ordenación. Las preguntas de Bresee a los candidatos/as para ordenación estaban dirigidas a indagar sobre su experiencia, su llamado y sus dones. En sus observaciones al Comité de Revisión del *Manual* de 1908, Bresee insistió en que el género no es ni debe ser un problema en el ministerio.⁵⁹

Como explica Michelle T. Sánchez: “Desde su fundación en 1908, la Iglesia del Nazareno, al igual que otras denominaciones importantes de santidad, ha ordenado mujeres para todos los oficios del ministerio en la iglesia. En este sentido, la tradición de la santidad se destaca de manera extraordinaria de la mayoría de las otras tradiciones cristianas importantes en América en ese momento. En palabras del sociólogo Bryan Wilson, “El Movimiento de Santidad en sus

⁵⁸ En 1908, año de su organización oficial tras la unión en Pilot Point, el 25% de los ministros ordenados en la Iglesia del Nazareno eran mujeres, reflejando su fuerte raíz en el Movimiento de Santidad que promovía la igualdad en el púlpito. Esta cifra está documentada por historiadores de la institución, como Stan Ingersol, exarchivero de la denominación, en sus investigaciones sobre el clero femenino y el desarrollo de la identidad nazarena. Nazarene Archives, “Ordained Women and the Church of the Nazarene,” 16 Marzo, 2021. <https://www.facebook.com/NazArchives/posts/ordained-women-and-the-church-of-the-nazarene-the-ministry-of-women-has-been-a-n/5223600567711125/>.

⁵⁹ Ingersol, Stan, “Your Daughters shall Prophesy.” *Holiness Today, Church of the Nazarene*. March/April 2000.

diversas formas puso a las mujeres en primer plano, quizás más que cualquier desarrollo anterior en el cristianismo.”⁶⁰

Para hacer frente a las influencias eclesiásticas en contra del ministerio de la mujer, los primeros nazarenos abordaron la cuestión de la ordenación de las mujeres de dos maneras muy efectivas: la enseñanza oral y la página impresa.⁶¹ Este doble testimonio no dejó lugar a dudas en las mujeres nazarenas de que Dios las había llamado al ministerio y de que las había apartado para este servicio.⁶²

Como vemos, un aspecto crucial a la identidad nazarena, desde sus orígenes fue su disposición a abrir a las mujeres funciones ministeriales.⁶³ En los primeros años las mujeres no encontraron estorbos dentro de la denominación para servir conforme a su llamado: se ordenó a las mujeres, reconociendo y valorando sus dones y su vocación.

Un Cambio Radical en Deterioro de la Misión (1930-1990)

Para 1930, una generación más tarde, desde el momento en que Bresee dejó la Misión Peniel, los hombres nazarenos comenzaron un debate acerca de la ordenación de la mujer y los nazarenos estadounidenses, y canadienses comenzaron a resistirse a la ordenación de mujeres.

La historia de Delona Smith (1891–1970)⁶⁴ ejemplifica los escollos que las mujeres llamadas enfrentaban. Delona, madre de 8 hijos, se vio obligada a defender su llamado frente a su esposo y al liderazgo académico del Olivet, Nazarene College quienes organizaron una reunión para intentar disuadirla de “sus ideas delirantes.” Delona los escuchó pacientemente, y cuando terminaron, ella respondió con tranquilidad: “¿Quién de ustedes, querrá enfrentarse a Dios el día del juicio y hacerse responsable de que yo no haya respondido al llamado de Dios en mi vida?” Se hizo un gran silencio en la habitación, al no escuchar respuesta alguna, la Sra. Smith salió de la reunión con su esposo, se fue a casa y comenzó su ministerio. Ella, tenía un

⁶⁰ “Sus hijas profetizarán: El surgimiento de la ordenación de mujeres en la tradición de santidad.” <https://www.cbeinternational.org/es/Recursos/tus-hijas-profetizar%C3%A1n/>

⁶¹ Se difunde literatura metodista sobre el ministerio de la mujer: *Promesa del Padre* (1859) de Febe Palmer; *El Ministerio Femenino* (1859), de Catherine Booth; *Mujeres en el Púlpito* (1889), de Frances Willard; *La Mujer Predicadora* (1891), de William B. Godbey; *La Ordenación de Mujeres* (1891), de B. T. Roberts; *¿Por qué No? Una Súplica por la Ordenación de Aquellas Mujeres a Quienes Dios Llama a Predicar su Evangelio* (1894), de Walter Sellew; *Mujeres Predicadoras* (1905), de Fannie McDowell Hunter. Las publicaciones de Palmer (1859) y Booth (antes de 1888), sirven como marcas, por así decirlo, a un modesto estante lleno de defensas sobre la ordenación de la mujer. La Sra. Palmer y la Sra. Catherine Booth estuvieron entre el puñado de figuras principales, tanto hombres como mujeres, en el Movimiento de Santidad Wesleyana del siglo XIX.

⁶² Algunas líderes y escritoras influyentes del s. XIX y XX. Phoebe Palmer (1807-1874). Catherine Booth (1829-1890) (Co fundadora del Ejército de Salvación). B. T. Roberts (Metodista Libre). Elizabeth Cady Stanton. Nancy Hardesty. Letha Scanzoni, Frances Willard, Amanda Berry Smith, Elizabeth Schussler-Fiorenza,

⁶³ C. Jeanne Orjala Serrao, profesora de Literatura Bíblica y Decano de la Escuela de Teología y Filosofía en la Universidad Nazarena de Mount Vernon. Nina G. Gunter, ministro ordenada, predicadora, maestra, autora y Superintendente General de la Iglesia del Nazareno.

⁶⁴ Intha Delona McGraw Smith, madre del pastor Sam Smith; y del historiador nazareno, teólogo y profesor de la Universidad Johns Hopkins Timothy L. Smith, quien sirvió como pastor fundador de la Iglesia del Nazareno de Newport News, VA.

corazón especial por las personas perdidas en el vicio del alcohol. En compañía de cuatro de sus hijos, predicaba por la radio y los fines de semana frente a los bares y un cuarteto cantaba. Delona murió a los 81 años, habiendo cumplido con su llamado.⁶⁵

Su experiencia ha sido la de muchas mujeres que se vieron en la necesidad de defender su llamado y su derecho a ejercer un ministerio pastoral o de predicación, u otro de tiempo completo dentro de la Iglesia. Si Delona hubiera nacido unos años antes, su historia hubiera sido distinta.

¿Qué fue lo que cambió en el mundo para que la iglesia alterara su práctica en cuanto a ordenar mujeres? Hubo cuatro factores sociales y culturales a partir de 1930 que entraron en juego en los Estados Unidos cada uno de ellos con una dimensión teológica y espiritual que afectó profundamente la comprensión y práctica ministerial de los nazarenos.⁶⁶

A partir del 1900 la llamada “era moderna” trajo cambios científicos, tecnológicos, e industriales junto a nuevas ideas, como la teoría de la evolución y nuevos métodos de estudio de la Biblia que cuestionaban su veracidad y autoridad. En este contexto, como reacción a la amenaza de la modernidad, surge el fundamentalismo, un movimiento conservador, patriarcal y legalista, que buscaba defender la Biblia y la tradición como única fuente de autoridad. La teología dispensacional promovida por este movimiento, enseñaba una visión fatalista de la sociedad y de la historia y anunciaba además la inminente venida de Cristo.

Los wesleyanos y las iglesias del movimiento de santidad no encajaban bien ni en el grupo fundamentalista ni en el modernista. El optimismo de la gracia que caracteriza a la teología wesleyana, que guio a la iglesia a involucrarse en las reformas sociales y desarrollar un ministerio transformacional hacia las personas, era opuesto al pesimismo social de la teología dispensacional. Por otro lado, la inspiración plena (*plenaria*) de las Escrituras en asuntos de fe y práctica para la vida del cristiano, era contraria a la postura modernista acerca de la Biblia, a la que consideraba nada más que un texto histórico.

A medida que la sociedad se alineaba hacia una de estas corrientes de pensamiento, las iglesias de santidad comenzaron también a inclinarse hacia una u otra dirección, en lugar de seguir “el carril del medio” o la “opción intermedia” propuesta por Juan Wesley y Phineas Bresee.

⁶⁵ Nina G. Gunter, “Lección 1: La necesidad de mujeres ordenadas en el ministerio.” Modulo Ente On-Line Ministerios multiculturales US-Canadá. Curso: fundamentos del ministerio de la mujer, 2021.

⁶⁶ C. Jeanne Orjala Serrao, “Lección 2: Repaso histórico y recientes y principios hermenéuticos.” Modulo Ente On-Line Ministerios multiculturales US-Canadá. Curso: fundamentos del ministerio de la mujer, 2021.

La Posición Intermedia Wesleyana

Fundamentalismo	Wesleyanismo	Modernismo
Conservador Legalista (ley sobre libertad) Biblia y tradición fuentes de autoridad Visión pesimista de la historia y del ser humano Teología dispensacionalista	En el centro: Wesley y Bresee La gracia Fuente de autoridad la Biblia (El Cuadrilátero Wesleyano) Visión optimista de la historia y del ser humano (teología de la esperanza) Teología de santidad	Liberal Humanista (razón, experiencia) La Biblia es una entre otras fuentes de verdad. Teología liberal

A finales de la década de 1920, perdimos la capacidad de ver la Escritura como un todo, nos centramos en la interpretación de textos aislados y evitamos pasajes difíciles de manejar, como los de Pablo en relación con las mujeres. Es por eso por lo que olvidamos que los dones y el llamado al ministerio no están en lo absoluto vinculados al género sino a la naturaleza misma de la iglesia.⁶⁷

El segundo factor cultural percibido como amenazante fue el avance del feminismo, debido a algunas expresiones de este movimiento. La Iglesia Pentecostal del Nazareno nació durante la segunda ola del feminismo, que para 1900 avanzaba con toda su fuerza.⁶⁸ Los medios de comunicación y la cultura secular proyectaban una imagen de mujer liberada, totalmente inaceptables, que la población consideraba indecente y mucho más los religiosos y teólogos de la línea conservadora. La sexualidad se convirtió en un tema central en los medios de comunicación, por lo cual los nazarenos intentamos evitar que nuestros miembros sean influenciados por las nuevas ideas.⁶⁹ En aquel entonces el liderazgo de la Iglesia optó por tomar acciones defensivas en lugar de buscar dirección en nuestra identidad histórico-teológica. Como resultado, para finales de 1920 en nuestras congregaciones el tema de la sexualidad se volvió tabú, no se discutía, ni enseñaba. Las mujeres nazarenas pasaron de ser, santas escogidas y colegas de ministerio, a personas provocadoras y causantes de la caída de sus hermanos.⁷⁰

Fue entonces que sometimos⁷¹ a las nazarenas a rigurosas exigencias en cuanto a su manera de vestir, como el largo de la falda, las mangas, el cabello, se prohibió el maquillaje, los pantalones, las medias de seda, los zapatos de punta abierta, los colores llamativos, las joyas, entre otras cosas. Evadimos nuestra responsabilidad de formar discípulos maduros, capaces de discernir y tomar decisiones abrazando los principios y valores del reino de Dios; en otras palabras, no nos ocupamos de formar al pueblo nazareno en cuanto a los dones, la gracia y el

⁶⁷ Orjala Serrao, op. cit. 2021.

⁶⁸ Las mujeres lucharon y ganaron finalmente su derecho al voto en Estados Unidos en 1920.

⁶⁹ La iglesia impone restricciones a sus miembros sobre el cine y otros programas que promovían las nuevas ideas.

⁷⁰ Orjala Serrao, op. cit, 2021.

⁷¹ Orjala Serrao, op. cit, 2021. Esta fué la experiencia en los campos misioneros de Sudamérica por la influencia de misioneros que venían del Centro-Este de Estados Unidos con un énfasis en la santidad de las formas.

llamamiento. Tomamos el camino fácil, nos alineamos y sucumbimos a lo que la cultura⁷² popular consideraba “conducta decente” y caímos en una amnesia teológica que restringió la ordenación de las mujeres.⁷³ Recordemos que para el año 1925, los nazarenos todavía no habían articulado una justificación para ordenar e incluir a mujeres en el ministerio.⁷⁴

Esta postura reaccionaria legalista se propagó a los campos misioneros. Mi madre, Noemí, hija de los pastores José Armagno y Rufina Aguado, de la primera generación de ministros ordenados en Argentina, conserva una foto esquiando en Mendoza, en su luna de miel, en el año 1960, usando falda. Finalmente ella fue “seducida” por el frío intenso de la nieve y se puso unos pantalones por primera vez en su vida, pero como ella describe no podía disfrutar de ese momento sin dejar de sentirse una vil pecadora.

El tercer factor cultural fue el surgimiento de nuevos modelos o paradigmas de “liderazgo” androcéntrico a partir de la 2da guerra mundial, modelos que respondían a las necesidades pragmáticas de la guerra y postguerra. Al mismo tiempo en la Iglesia del Nazareno entre 1920 y 1940 surgió un nuevo estilo de superintendentes de distrito con una función más administrativa que pastoral y con un enfoque más pragmático, con menos reflexión y fundamentación teológica en la toma de decisiones.⁷⁵

La iglesia inmersa en una sociedad patriarcal y androcéntrica cercenó la participación de las mujeres en el liderazgo eclesial, asumiendo que esto frenaría, según la opinión del liderazgo masculino, el crecimiento de la denominación, ya que la gente simplemente no aceptaría en las iglesias a mujeres pastoras. Además, no era una prioridad para el liderazgo alentar a las mujeres a usar sus dones en el ministerio, ni defender su llamado.⁷⁶

El cuarto factor que mencionaremos es el institucional. Entre 1930 y 1960, la Iglesia del Nazareno experimentó un gran crecimiento. En este período, fuimos una iglesia liderada casi exclusivamente por hombres. Con algunas excepciones, las mujeres se quedaron en silencio. En la jerarquía general de la iglesia se marginó a las mujeres llamadas al ministerio ordenado. Se dejó en el olvido el aporte de las mujeres durante los primeros treinta y cinco años, período donde se dio el crecimiento y expansión más rápidos en la historia de la iglesia en Estados Unidos y Canadá, cuando el porcentaje de mujeres en el ministerio era mayor. Y esa amnesia se quedó con nosotros hasta muy recientemente.⁷⁷

Por cincuenta años, desde 1930 hasta 1980, el ministerio de las mujeres se mantuvo en la invisibilidad. En los institutos bíblicos nazarenos se entrenaba a las esposas de pastor, para ser anfitrionas, secretarias, madres y esposas,⁷⁸ aún a las que tenían dones para la enseñanza y

⁷² Proceso de recepción de otra cultura y de adaptación a ella, en especial con pérdida de la cultura propia.

⁷³ Para 1925, los nazarenos todavía no habían articulado una justificación para ordenar e incluir a mujeres en el ministerio.

⁷⁴ Orjala Serrao, op. cit. 2021.

⁷⁵ Orjala Serrao, op. cit. 2021.

⁷⁶ Orjala Serrao, op. cit. 2021.

⁷⁷ Orjala Serrao, op. cit. 2021.

⁷⁸ Floyd Cunningham, ed., Stan Ingersol, Harold E. Raser, and David P. Whitelaw, *Our Watchword & Song: the Centennial History of the Church of the Nazarene* (Kansas City: Beacon Hill

predicación. En el campo misionero los nazarenos continuaron cuestionando a las mujeres que testificaban de su llamado al ministerio ordenado, aunque debemos señalar que en América Latina hemos tenido mujeres que llegaron a ser profesoras de Seminario, predicadoras y plantadoras de iglesias.⁷⁹ Recién en la década de 1970, gracias en gran parte al auge del feminismo secular, comenzaron a escucharse algunas mujeres predicadoras y educadoras y se publicaron libros escritos por mujeres.⁸⁰

Mientras otras denominaciones⁸¹ tomaban medidas para prohibir a las mujeres ejercer su ministerio, la Iglesia del Nazareno se mantuvo en silencio. Como resultado, fuimos invadidos por la teología fundamentalista, sin haber articulado argumentos para contrarrestarla y para finales de la década del 90 las pastoras mujeres casi habían desaparecido de nuestra denominación en los Estados Unidos, disminuyendo al 1 por ciento,⁸² aunque en América Latina el número de mujeres ordenadas fue creciendo paulatinamente.

El Presente: ¿Dónde estamos hoy? (1990-2025)

Acercándonos a la tercera década del s. XXI algunos de los factores percibidos como amenazas a la misión de la iglesia en el siglo pasado permanecen y otros han sido reemplazados.

El Contexto Teológico-Eclesial

Hoy en el universo teológico protestante conviven dos puntos de vista principales sobre los roles de género. Por un lado, la “visión complementaria”, hace hincapié en que Dios estableció en la creación funciones diferenciadas para el hombre y la mujer en el matrimonio y la sociedad y otorga a los hombres autoridad sobre las mujeres y los niños. La mujer es vista como ayuda complementaria, creada como ayudante del varón, su destino es adoptar un papel sumiso y su propósito en la vida es principalmente de atender el hogar, procrear y cuidar de los niños. La visión complementaria es compartida por los que defienden el liderazgo masculino, fundamentados en una interpretación androcéntrica de la creación y en algunos textos paulinos,⁸³ en los que defienden que el hombre fue creado como “cabeza” de la mujer. La visión

Press, 2009). Citado en Amy Kubicheck, “Pastoral Leadership en the Church of the Nazarene, 2000-2019. A preliminary Report.” <https://religiousworkforce.com/nazarene-demo-v-1#end3>.

⁷⁹ Por ej. la Lucía C. García de Costa (1903-1984). “Argentinian preacher Lucia Carmen Garcia de Costa was one of the most effective church planters in Nazarene history. In addition, she held a doctorate in linguistics and taught at the Nazarene Bible College in Buenos Aires, and she translated Wesleyan theological texts into Spanish.” Ingersol, Stan, “Your Daughters shall Prophesy,” *Holiness Today, Church of the Nazarene*. March/April 2000.

⁸⁰ Mary Scott y Estelle Crutcher, Mary Latham y Mildred Wynkoop, todas ellas ya eran mayores de edad. Estas publicaciones de mujeres teólogas ayudaron a fomentar un avance en el ministerio de la mujer en la Iglesia del Nazareno.

⁸¹ En la década de 1980 la Convención Bautista del Sur prohibió a las mujeres predicar en sus pulpitos.

⁸² Cunningham, et. al, *Our Watchword & Song*.

⁸³ Son cuatro los argumentos bíblicos en que basan su posición los defensores de la visión complementaria: Creacionista, Histórico, Paulino, Silencio. Ver: B. Y. Clouse and R. Clouse, eds., *Mujeres en el ministerio. Cuatro puntos de vista* (Clie, 2005).

tradicionalista más extrema restringe la participación de las mujeres en la iglesia, cuya única opción para pertenecer a la comunidad de fe es la de someterse y “guardar silencio.”⁸⁴

Debido al desconocimiento sobre nuestra identidad histórica y la falta de formación bíblico-teológica en este asunto tan relevante, los laicos y pastores nazarenos habiendo sido instruidos por la cultura patriarcal y los predicadores y autores de la visión complementaria, reproducen ese patrón en sus relaciones dentro y fuera de la iglesia.

La postura opuesta es el “punto de vista igualitario” que hace hincapié en que hombres y mujeres son co-creados para cumplir el mandato de cuidar, velar y fructificar como coherederos en Cristo. A los hombres y mujeres se les otorgan dones espirituales y estos dones no están determinados por el género, sino que son dados por el Espíritu para su uso pleno en la iglesia y en el mundo. A esta postura se alinean las iglesias que defienden y practican el ministerio plural y también los que comparten el punto de vista wesleyano en pro de la igualdad o mutualidad, defensores de la teología paulina cristocéntrica: “en Cristo no hay varón, ni mujer.”⁸⁵

Esta postura ha ido ganando terreno entre los cristianos a nivel global. Muchas organizaciones eclesíásticas hoy reconocen y valoran el aporte de las mujeres teólogas, educadoras, misioneras, plantadoras de iglesias, pastoras, discipuladoras, predicadoras, administradoras de ministerios eclesíásticos, incluyendo seminarios teológicos, directoras de fundaciones de ayuda social, entre otros. Al igual que Wesley y nuestros fundadores, son varias las iglesias que han cambiado su postura en los últimos 50 años: han abierto los brazos a sus hermanas y las han empoderado para que desarrollen sus ministerios de acuerdo con sus dones y su llamado particular.⁸⁶

A nivel general en 2022 en los Estados Unidos, las mujeres representaban un 36 por ciento del total de estudiantes enrolados en las escuelas teológicas y un 13 por ciento, se desempeñaban como pastoras principales de una Iglesia.⁸⁷ Las Asambleas de Dios, denominación hermana a la IDN fundada en 1914, tomó acción para corregir el rumbo en 1999 cuando crean la Red de Mujeres Ministras y el Grupo de Trabajo para mujeres en Ministerio, para apoyar a las mujeres ministras. Además, publicaron un documento que exponía el argumento bíblico desde la teología Pentecostal. Sus esfuerzos dieron frutos: el número de mujeres ordenadas creció de 300 en 1992 a 10.383 para 2022, actualmente cuentan con un 27,6 por ciento de mujeres presbíteros.⁸⁸

⁸⁴ Ruth Vindas Benavides. *Entre candados y cerrojos. Violencia simbólica sobre las mujeres desde el neopentecostalismo en Costa Rica*. SIWO. Volumen 16, Número 2, 2023, [p. 1 – p. 33]. Universidad Bíblica Latinoamericana. San José, Costa Rica.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/siwo/article/view/19086>.

⁸⁵ Women in Church Governments: A Sampling.
<https://www2.kenyon.edu/Depts/Religion/Fac/Suydam/Reln220/Womengovernment.htm#:~:text=15.,man tenido%20esa%20tradic%C3%83%C2%B3n%20desde%20entonces>.

⁸⁶ Women in Church Governments: A Sampling.

⁸⁷ Según informe de la Association of Theological Schools (ATS, 2022).
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/nml.21612>

⁸⁸ Cristina Paparo, “Las Asambleas de Dios ordenan un número récord de mujeres.” *Cristianismo Hoy*, 5 Agosto 2022. https://www-christianitytoday-com.translate.goog/2022/08/assemblies-god-ordain-women-record/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc

Cabe señalar otros ejemplos, como el de la Iglesia Anglicana que no sólo ordena a las mujeres al sacerdocio, sino que además desde 1914 ordena mujeres como obispos. En octubre de 2025, por primera vez la Iglesia de Inglaterra escogió a una mujer como su líder.⁸⁹ La Iglesia Luterana ordena mujeres desde 1948 en Dinamarca y a partir de 1970 en Estados Unidos y Canadá y así muchas otras iglesias bautistas, pentecostales, etc.⁹⁰

Roles de Género en la Iglesia Cristiana Actual

Visión complementaria	Visión Igualitaria
Autoridad del H sobre la M y los niños (Creación). Mujer sumisa (Rol en el hogar y educación moral de los hijos). Hombre “cabeza” de la mujer (liderazgo del varón dentro y fuera del hogar). Ministerio según sexo: Hombre dones de liderazgo espiritual. Mujer dones de servicio y liderazgo a mujeres. Perpetúa el Machismo.	H y M creados en igualdad. Mandato cultural es para ambos. Coherederos en Cristo. Dones por igual. Ministerios según dones. Promueve igualdad social de la mujer y otros grupos marginados.

Cambios en la Posición del Liderazgo Global de la IDN

A finales de la década de 1990, a medida que la mujer iba ganando posiciones de liderazgo en las empresas y en la sociedad, las iglesias de santidad fueron cambiando de actitud en cuanto al ministerio ordenado de la mujer. En el año 1991 la presbítera y teóloga feminista Dra. Susie Stanley,⁹¹ funda la Asociación Internacional de Mujeres Clérigas Wesleyanas y levanta la voz de alarma sobre la disminución de mujeres pastoras, problema que describe como “el techo de cristal.” Ella explica: “Es como en el mundo de los negocios. En la iglesia, hay un límite. Dependiendo de la iglesia, puede ser alto o bajo. Un nivel puede estar a tu alcance, mientras que otro no.”⁹²

Gran cantidad del liderazgo eclesial fue impactado en aquellos años por el crecimiento de la Iglesia más grande del mundo, la Iglesia del Evangelio Completo, en Yoido, Seúl, Corea del Sur, fundada por el pastor David Yonggi Cho, con más de 700.000 miembros para 1993. El

⁸⁹ https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140714_mujeres_obispos_anglicanas_jgc. Sarah Mullally, de 63 años, fue nombrada primera Arzobispa de Canterbury. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cnvr9e05lp1o>.

⁹⁰ Listado de primeras mujeres ordenadas https://en-wikipedia-org.translate.google/wiki/List_of_ordained_Christian_women?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc

⁹¹ Susie Stanley, educadora religiosa y ministra; ministra ecuménica ordenada en la Iglesia de Dios de Anderson, Indiana. desde 1995; fundadora y directora ejecutiva de la Asociación Internacional de Mujeres Clérigas Wesleyanas/de Santidad, de 1991 a 2006; expresidenta de la Sociedad Teológica Wesleyana.

⁹² “El techo de Vidrieras.” *Cristianismo Hoy*, 6 de mayo 1994. https://www-christianitytoday-com.translate.google/1994/05/theology-stained-glass-ceiling/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc

pastor Cho daba conferencias animando a los pastores a aprovechar el potencial de las mujeres, explicando que el crecimiento explosivo de su iglesia se debía al liderazgo femenino que conformaban el 67 por ciento del cuerpo pastoral (de 600 pastores asociados, 400 eran mujeres) y dirigían un 95 por ciento de los 50.000 grupos celulares.⁹³ No obstante, en América Latina se enfatizó la estrategia celular y se silenció el factor del liderazgo femenino.

En el año 2008, desde la Oficina de Desarrollo Pastoral en la Región de Estados Unidos-Canadá se crea el Concilio Ministerial de Mujeres Nazarenas cuyo propósito era revitalizar el liderazgo eclesial y ministerial de las mujeres nazarenas a nivel internacional.⁹⁴ Hacia la última parte del siglo XX el porcentaje de mujeres ordenadas en la IDN, era del 6 por ciento.

En la edición del *Manual Iglesia del Nazareno 2013-2017* se incorporan los Párrafos 501 y 918 sobre el ministerio de la mujer y el uso del lenguaje inclusivo.⁹⁵

Sin embargo, pese a los loables esfuerzos de nuestro liderazgo global para conducirnos a ser una iglesia igualitaria, y al hecho de que dos mujeres han formado parte de la Junta de Superintendentes Generales, las mujeres nazarenas hispanas siguen enfrentando barreras visibles e invisibles que les impiden acceder en igualdad de condiciones a todos los niveles de liderazgo en la denominación.

Examinando los reportes estadísticos entre 1990 y 2024⁹⁶ en las seis regiones, podemos observar lo siguiente:

- En estos 33 años, hay un avance en cuánto al total de mujeres ordenadas. Las regiones que más han crecido son USA/Canadá que incrementó de un 4,7 a un 20,1 por ciento; Sudamérica que creció de 3,7 a 22,1 por ciento; África de un 3,3 a un 19,4 por ciento. Asia Pacífico de 3,3 a 16,5 por ciento; Eurasia de 3,2 a 15,2, y Mesoamérica -la que menos creció- de 4,3 a 14,1 por ciento.
- En cuanto al crecimiento de mujeres en el porcentaje total de ministros ordenados Mesoamérica es la región con más rezago en estos 33 años, con 9,8 puntos más que en 1990. Sudamérica sumó un 18,4 y África un 16,1 siendo las regiones que muestran mayor diferencia. Le siguen Usa/Canadá con 15,4 puntos; Asia Pacífico con 13,2 y Eurasia con 12 puntos.
- A nivel global el porcentaje de ministros mujeres ordenados varió de 4,5 a 18,9 por ciento, es decir creció en 14,4 puntos porcentuales.
- Sin embargo, cuando comparamos el porcentaje de mujeres que sirven como pastoras principales a nivel global en 1990 eran casi inexistentes un 1% y para 2024

⁹³ https://en-wikipedia-org.translate.google/wiki/Yoido_Full_Gospel_Church?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc.

⁹⁴ Promover la participación de las mujeres en los comités y organismos de gobierno ya que para 2008 los comités y concilios de la IDN estaban integrados por hombres, incluso el nuevo comité sobre el futuro de la iglesia.

⁹⁵ *Manual Iglesia del Nazareno 2013-2017*.

⁹⁶ Estadísticas provistas por Laura K. Lance, Research Services, Sr. Programmer Analyst, Church of the Nazarene Global Ministry Center. Correo electrónico 2 Diciembre 2025. Con la nota de que muchos de los informes que reciben de las regiones no reportan datos por género.

representan un 13,6%. El porcentaje de mujeres en posición de pastor principal por región de mayor a menor es África (18,6%), USA/Canadá (14,5%); Asia Pacífico (13,4%); Sur América (11,6%), y Eurasia y Mesoamérica (9,9%).

En conclusión, a nivel global no hemos recuperado, y estamos lejos de superar el 25% de mujeres ordenadas en los inicios de la denominación. Aunque la tendencia es al alza, ya que en 2024 entre los ministros ordenados ese año un 31,9% eran mujeres, no podemos conformarnos con un 18,9% a nivel global. Lo mismo aplica al porcentaje de mujeres que sirven en posiciones de pastor principal. América Latina sigue siendo una de las regiones más rezagadas, en especial Mesoamérica, donde no estamos aprovechando todo el caudal de recursos humanos que las mujeres pueden sumar a la misión.

Estadísticas Globales de Ministros Ordenados y Pastor Principal 1990⁹⁷

Region	Clergy Database								
	Total Newly Ordained	Women Newly Ordained	Percent	Total Ordained Clergy	Women Ordained Clergy	Percent	Total Senior Pastors	Women Senior Pastors	Percent
Africa	40	3	7,5%	399	13	3,3%	28	-	0,0%
Asia-Pacific	26	-	0,0%	540	18	3,3%	76	-	0,0%
Eurasia	9	-	0,0%	243	6	2,5%	60	3	5,0%
Mesoamerica	86	7	8,1%	842	36	4,3%	53	1	1,9%
South America	21	-	0,0%	382	14	3,7%	14	-	0,0%
USA/Canada	289	26	9,0%	8.990	422	4,7%	3.976	37	0,9%
Total	471	36	7,6%	11.396	509	4,5%	4.207	41	1,0%

Estadísticas globales de Ministros Ordenados y Pastor Principal 2024

Region	Clergy Database								
	Total Newly Ordained	Women Newly Ordained	Percent	Total Ordained Clergy	Women Ordained Clergy	Percent	Total Senior Pastors	Women Senior Pastors	Percent
Africa	203	50	24,6%	2.722	527	19,4%	1.251	233	18,6%
Asia-Pacific	109	22	20,2%	2.142	353	16,5%	1.015	136	13,4%
Eurasia	49	7	14,3%	1.276	194	15,2%	587	58	9,9%
Mesoamerica	81	26	32,1%	3.020	425	14,1%	1.335	132	9,9%
South America	206	63	30,6%	2.920	645	22,1%	1.081	125	11,6%
USA/Canada	361	154	42,7%	11.625	2.340	20,1%	3.718	538	14,5%
Total	1.009	322	31,9%	23.705	4.484	18,9%	8.987	1.222	13,6%

⁹⁷ Op. cit. Estadísticas provistas por Laura K. Lance, Research Services,

Barreras que Obstaculizan el Involucramiento de la Mujer en la Missio Ecclesiae

Es evidente para cualquier observador la ambivalencia entre nuestra confesión identitaria y el androcentrismo reflejado en el liderazgo de nuestra organización. Si bien, hemos crecido en la cantidad de pastoras principales, y en el número de mujeres que son ordenadas cada año, es casi imperceptible el número de mujeres en posiciones de liderazgo, como superintendente de distrito, director de seminario o vicerrector académico, por citar algunas. La apertura al liderazgo en niveles más altos de la organización, como Coordinador de estrategia de Área o de país, Director regional ó Director de ministerios globales, en la práctica está cerrado a las mujeres, salvo algunas excepciones como Ministerios de Compasión, MNI, DNI, etc., donde se han incluido mujeres, siempre bajo el liderazgo de hombres.

A continuación, se describen brevemente algunas de estas barreras culturales, organizativas e interpersonales y se incluyen testimonios recopilados por la autora, de sus estudiantes y colegas de ministerio de las dos regiones de América Latina e hispanos de USA/Canadá.

La profesión pastoral ha sido dominada por hombres a lo largo de la historia, lo cual representa un gran desafío a las mujeres. El desempeño de las mujeres en el ministerio debe hacerse desde su femineidad, no adoptando formas masculinas, pero hoy los estilos de liderazgo y formas de comunicación femeninas no son valoradas y a las mujeres de carácter, las que expresan disconformidad, se las etiqueta de rebeldes y no se las recomienda para ascender en la organización.

Una de las barreras más comunes, en nuestro contexto latinoamericano, es la postergación a la ordenación de las mujeres por las juntas de credenciales ministeriales compuestas por varones. La propia experiencia de la autora se asemeja al de muchas hermanas, quienes vieron postergada su ordenación entre siete y más años, sin causa ni explicación, salvo de que “ella no necesita ser ordenada, ya que no es pastora principal.”

Otro caso, es el de las mujeres que son rechazadas para una posición para escoger a un hombre, cuando es ella la más capacitada. En ocasiones, y sin tomar en consideración el daño a la relación matrimonial, se le da la posición al esposo, decisión que se espera ella acate con humildad, que siga contribuyendo en silencio desde la invisibilidad, muchas veces sin recibir compensación económica, ni reconocimiento a su desempeño. Hermanas nazarenas han expresado, “a las solteras las consideran, pero a las casadas no, en otras palabras, ser llamada al ministerio y estar casada es una maldición.” Muchas bajan los brazos, entierran sus dones, sus títulos y dejan de insistir.

A nivel de iglesia local las mujeres enfrentan limitaciones para acceder al púlpito. Son cada vez más las mujeres que se gradúan de nuestros seminarios y universidades teológicas, pero al mismo tiempo hay muy poca participación de mujeres en la predicación y en los equipos de ministerio pastoral. Este lenguaje simbólico evidencia la desconfianza en la inteligencia de la mujer y en la capacidad del Espíritu para dirigir a la iglesia en una voz femenina y minimiza la autoridad espiritual de la mujer frente a la congregación.

La sociedad en América Latina se está acostumbrando poco a poco al liderazgo de la mujer, (las mujeres están destacando en muchas profesiones, incluyendo la política). Sin embargo, el machismo y la violencia hacia las mujeres sigue siendo un grave problema social. Como iglesia de santidad debemos esforzarnos para presentar el modelo contracultura del reino,

pero en lugar de ello, muchas mujeres enfrentan en nuestras iglesias discriminación sexista. Los estereotipos de género se evidencian cuando, se limita su contribución al rol de secretarias, se les interrumpe en las reuniones, se comparten chistes y comentarios misóginos, son excluidas de las reuniones donde se toman decisiones estratégicas, les exigen el mismo volumen de trabajo que a los hombres, sin considerar su rol de madre, entre otros.

Entre nosotros hay pastores y líderes que no se sienten cómodos con mujeres en el equipo, en algunos casos imponen normas en el vestir, regulaciones sobre interacciones de hombres y mujeres como, por ejemplo, viajar en el auto, conversar a puerta cerrada, o instalar puerta de vidrio en la oficina, entre otras. Con estas regulaciones transmitimos un mensaje contradictorio. Los wesleyanos creemos en la amistad, entre un hombre y una mujer como expresión del amor *ágape* que habita en nuestros corazones. Comprendemos que el Espíritu Santo nos guía en un proceso de restauración haciéndonos más y más semejantes a Jesucristo, eso implica crecer en el autocontrol en todas las áreas de nuestra vida (dominio propio). Necesitamos tratar el tema de la sexualidad con mayor responsabilidad, sinceridad y seriedad, como un área más de la vida que necesita ser consagrada y santificada.⁹⁸

En Conclusión

Al reflexionar acerca de la *missio ecclesiae* hemos de reconocer que como denominación necesitamos ser consecuentes con nuestra identidad histórica y teológica. Hoy las nuevas generaciones, especialmente los jóvenes de la Generación Z están retornando masivamente a la Biblia y a la fe cristiana.⁹⁹ Recuperar y potenciar la fuerza de trabajo y los dones de las mujeres no es una opción, es nuestra oportunidad de corregir los errores del pasado, sirviendo en la *Missio Dei* como equipos igualitarios, donde permitamos que sea el Espíritu quien arme el organigrama.

Propuestas de Reflexión

1. La teología igualitaria hay que afirmarla, enseñarla y vivirla.

- ¿Cuáles serían las mejores estrategias para formar a los pastores nazarenos sobre nuestra posición bíblico-teológica, en especial contrarrestando los argumentos de la teología patriarcal?
- ¿Cuáles son los medios a nuestro alcance para capacitar al pueblo nazareno (desde niños a adultos mayores) en cuanto a nuestra identidad histórica, teológica y al ministerio según dones, a fin de llegar a ser una iglesia que modele la integración

⁹⁸ Las investigaciones de Barna 2015 demuestran que un 67% de pastores han consumido pornografía. https://www-barna-com.translate.goog/research/pastors-pornography-use/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc

⁹⁹ Barna Group confirmó que la fe en Jesús ha crecido entre los jóvenes, especialmente en la Generación Z, alcanzando al 66% de los jóvenes adultos estadounidenses encuestados, pero rápidamente se propaga como un fenómeno global. https://es-us.noticias.yahoo.com/generaci%C3%B3n-z-vuelve-religiosa-crece-061948961.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xlLmNvbS8&guce_referrer_sig=AQAAANGvy1t24K86kTdWdYRXWgSW3g2v8jQYDYGX6M84BtTe130sB5c2nx1ZI7Lgpmby0zbYVGi35eV5sgm8tjgXhrEgZKufCLY-BHZuLph-sdSq8-iaVNKrb3-gl7NBf0JNmGJAENeNK1zASIZMs5ApLZNYitAVxRqw4li_UsqZOdDZA

igualitaria transformando la cultura, en lugar de que la cultura imponga formatos paternalistas a la organización?

2. Dar pasos firmes para acelerar el cambio.

- ¿En su contexto eclesial hay evidencias de sexismo y discriminación en los equipos de trabajo? ¿Qué acciones deberíamos implementar, a fin de eliminar las barreras que frenan el desarrollo ministerial de las mujeres?
- ¿Qué pueden hacer los hombres en posiciones de liderazgo (que son la clave) para respaldar a las mujeres con llamado ministerial?
- ¿Qué es lo que actualmente modela nuestra estrategia misional? ¿Una seria reflexión bíblica, o la presión social?
- ¿Cómo podemos evitar la postergación de mujeres a la ordenación?
- ¿Cuáles serían las consecuencias de seguir ordenando hombres que rechazan la visión igualitaria, o elegirlos para Juntas de Credenciales ministeriales, o para alguna posición de autoridad en la organización?
- ¿Qué podemos hacer para practicar un reclutamiento activo de mujeres para posiciones vacantes en la organización y evaluar a las candidatas y candidatos de acuerdo con sus aptitudes sin que interfiera el género en su elección?